

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



La escuela como promotora de prácticas inclusivas en el nivel de inicial

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR POR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORAS:

**VALENTINA FERREYROS RICKETTS
TAMARA ANDREA DE LA FUENTE SIMPSON**

ASESORA:

CARMEN MARÍA SANDOVAL FIGUEROA DE TORRES

Lima, Noviembre, 2019

RESUMEN

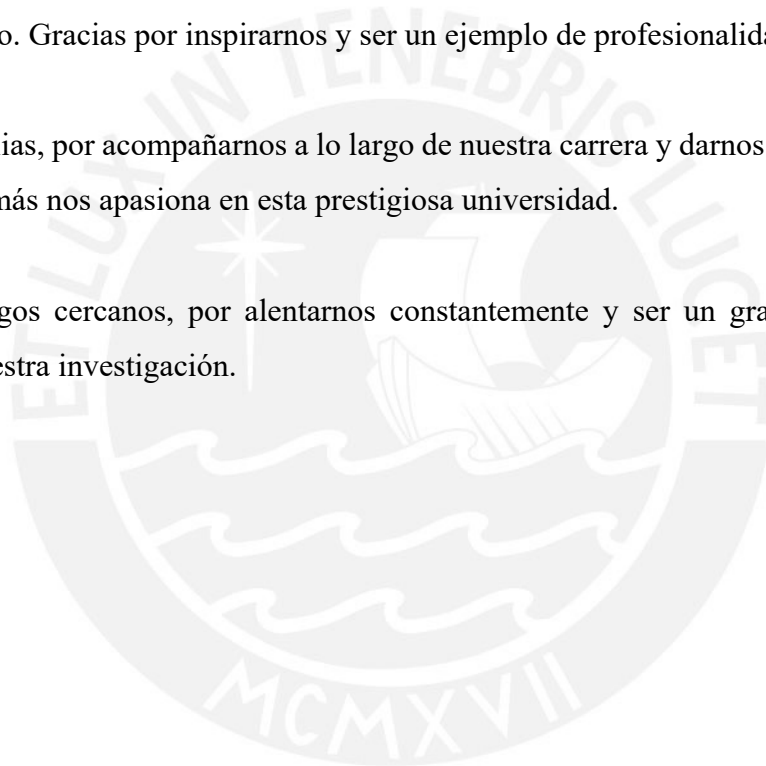
En la presente investigación nos interesamos en estudiar las prácticas pedagógicas favorecedoras de la inclusión educativa para niños con Necesidades Educativas Especiales (NEE). Consideramos que es un tema de gran importancia, debido que la gran mayoría de escuelas no tienen los recursos necesarios y/o no están preparadas para atender la diversidad, así como las necesidades e intereses propios de estos niños. El objetivo general de la investigación fue describir el rol de la escuela en la promoción de prácticas inclusivas en beneficio de niños y niñas con NEE. El primer objetivo específico fue identificar definiciones asociadas a las prácticas inclusivas de niños y niñas con NEE. El segundo objetivo específico fue identificar el rol de la escuela y sus funciones en relación a las prácticas inclusivas de niños y niñas con NEE. La pregunta que guía esta investigación es: ¿cuál es el rol de la escuela como promotora de prácticas inclusivas de niños con NEE en educación inicial? El capítulo I presenta los conceptos necesarios para comprender la importancia de la educación inclusiva. Asimismo, se identifican las políticas de la educación inclusiva nacionales e internacionales. El capítulo II expone las implicancias para ser una escuela inclusiva, los agentes participativos dentro de la I.E., el rol que cumple la escuela para lograr la inclusión, las prácticas pedagógicas inclusivas y el perfil de un docente inclusivo. La investigación muestra que la escuela cumple con un rol fundamental en la promoción de prácticas inclusivas, ya que favorece tanto la entrada como la permanencia de niños y niñas con NEE. Asimismo, contribuye al desarrollo integral garantizando los derechos de educación de todos los niños por igual, así como promueve la diversificación de los procesos de enseñanza-aprendizaje de todos los estudiantes. El impacto que esperamos que esta investigación genere es concientizar e informar a la comunidad educativa acerca de la situación y que las escuelas replanteen sus programas educativos inclusivos en el Perú.

AGRADECIMIENTOS

A nuestra asesora, Carmen María Sandoval, quien nos ha apoyado, guiado y aconsejado durante todo este proceso. Gracias por inspirarnos y ser un ejemplo de profesionalidad.

A nuestras familias, por acompañarnos a lo largo de nuestra carrera y darnos la oportunidad de estudiar lo que más nos apasiona en esta prestigiosa universidad.

A nuestros amigos cercanos, por alentarnos constantemente y ser un gran pilar de apoyo durante toda nuestra investigación.



ÍNDICE

La escuela como promotora de prácticas inclusivas en el nivel de inicial	
Introducción	V
Marco Conceptual	1
Capítulo 1: LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA	2
1.1 La educación inclusiva	2
1.1.1. Definición	2
1.1.2. Importancia	4
1.1.3. Impacto social	6
1.2 Diferencia entre los conceptos relacionados a la inclusión	7
1.2.1. La integración	7
1.2.2. La exclusión	9
1.2.3. La diversidad	10
1.2.4. Comparación entre inclusión e integración	11
1.3 Políticas de la educación inclusiva nacionales e internacionales	12
Capítulo 2: EL ROL DE LA ESCUELA EN LA GENERACIÓN DE PRÁCTICAS INCLUSIVAS DE NIÑOS Y NIÑAS CON NEE	16
2.1 Qué implica ser una escuela inclusiva	16
2.1.1. Infraestructura	16
2.1.2. Capacitación docente	18
2.1.3. Diversificación curricular	19
2.2 Agentes participativos para la inclusión educativa	21
2.3 El rol de la escuela para lograr la inclusión de niños y niñas con NEE	25
2.4 Prácticas pedagógicas inclusivas en la escuela	26
2.5 Perfil o competencias de un docente inclusivo	31
Conclusiones	34
Referencias Bibliográficas	36

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como propósito presentar e indagar acerca de la escuela como promotora de prácticas inclusivas para niños con Necesidades Educativas Especiales (a partir de ahora NEE) desde el inicio de la escolaridad. El tema elegido es de gran importancia debido que actualmente la ley peruana rige que toda institución educativa debe ser inclusiva; sin embargo, diversas escuelas aún confunden los conceptos de inclusión e integración, debido que excluyen y mantienen al margen a los niños con NEE. Asimismo, este es un tema aún bastante controversial debido que diversas escuelas aparentan ser inclusivas; no obstante, no tienen las herramientas necesarias ni los recursos para atender a los alumnos y alumnas con NEE.

Por otro lado, el tema elegido parte de un interés personal debido a diversas experiencias cercanas que hemos tenido a partir de visitas y observaciones realizadas tanto en instituciones públicas como privadas, debido que estas muestran no ser conscientes acerca del valor e impacto que tiene la inclusión en la educación de todos los niños y niñas. Además, existen diversas escuelas que no se encuentran preparadas para atender y satisfacer las necesidades de todos sus alumnos por múltiples razones. Por lo tanto, esto generó un cuestionamiento e interés tanto personal como profesional en nosotras, acerca de la importancia de concientizar a las comunidades educativas acerca de la necesidad de generar prácticas inclusivas en el país. De otra manera, hemos detectado que los niños y niñas con NEE que se encuentran en escuelas de educación básica regular (a partir de ahora EBR), son excluidos debido a la falta de apoyo del estado peruano que tiene como consecuencia directa: (i) la falta de capacitación docente, (ii) la exclusión de los alumnos dentro y fuera del aula, (iii) falta de materiales, (iv) falta de preparación y, por último, (v) falta de infraestructura y señalizaciones adaptadas.

La pregunta que guió nuestra investigación fue: ¿cuál es el rol de la escuela como promotora de prácticas inclusivas de niños con NEE en educación inicial? El objetivo general de la investigación fue describir el rol de la escuela en la promoción de prácticas inclusivas en beneficio de niños y niñas con NEE. El primer objetivo específico fue identificar definiciones asociadas a las prácticas inclusivas de niños y niñas con NEE. El segundo objetivo específico fue identificar el rol de la escuela y sus funciones en relación a las prácticas inclusivas de niños y niñas con NEE.

La metodología utilizada para esta investigación tuvo un enfoque cualitativo y se realizó empleando un análisis documental. A lo largo de la investigación elaborada, se han utilizado una gran diversidad de autores, citados de revistas académicas, libros, documentos informativos y, leyes y documentos oficiales del MINEDU.

A nivel de los contenidos, podemos explicar que en el primer capítulo, se identificará qué es la educación inclusiva, su importancia y el impacto social que esta tiene. Asimismo, se definirán los diversos conceptos relacionados a la inclusión, como: integración, exclusión, diversidad y, se elaborará además, una rigurosa comparación entre los conceptos de inclusión e integración. De la misma manera, se presentarán las políticas nacionales e internacionales de la educación inclusiva, hasta el momento.

En el segundo capítulo, procederemos a presentar las implicancias y/o criterios necesarios para ser considerado como una escuela inclusiva, como: infraestructura, capacitación docente y diversificación curricular. Adicionalmente, identificaremos los agentes participativos y su rol en la promoción de prácticas inclusivas. De la misma manera, exploraremos el rol de la escuela, así como las dimensiones del índice de inclusión que nos permitirán comprender la importancia de crear culturas inclusivas, así como políticas institucionales, que nos permitan posteriormente aterrizar en el diseño y aplicación de prácticas pedagógicas necesarias para lograr la inclusión de niños con NEE. Finalmente, describiremos el perfil o competencias necesarias de un docente inclusivo.

MARCO CONCEPTUAL



CAPÍTULO I

1. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

El primer capítulo de la presente investigación se basa en precisar la importancia de la educación inclusiva para el logro de la igualdad de derechos de las personas con alguna discapacidad o necesidades educativas específicas. Para abordar el tema a profundidad es necesario conocer el concepto de educación inclusiva, su importancia, finalidad, así como el impacto que esta tiene para las personas y la sociedad. Asimismo, es primordial entender los diversos conceptos necesarios relacionados a la educación inclusiva, sus antecedentes en el Perú y las políticas nacionales e internacionales que sirven como marco jurídico que permite reconocer cómo se aplican actualmente.

1.1 La educación inclusiva

Es importante señalar la definición de educación inclusiva para que, a partir de esta, podamos abordar los demás puntos de la investigación. A continuación, se pasará a definir el concepto de educación inclusiva.

1.1.1. Definición

Consideramos que es importante comprender el concepto de educación inclusiva para poder abordar el tema elegido para esta investigación. De la misma manera, es necesario que las escuelas conozcan el enfoque inclusivo e incorporen esta definición de una manera adecuada en la práctica educativa, para que así planteen objetivos y metodologías para ser una escuela inclusiva de éxito con resultados concretos y medibles, que beneficien a los niños y

niñas en su conjunto. A continuación, se explicará el concepto de educación inclusiva teniendo en cuenta diversos autores.

La educación inclusiva impacta directamente en la vida de las personas, niños y familias, debido que se promueve el respeto y la tolerancia en todos los ámbitos. Asimismo, tiene un impacto directo en los docentes, debido que deben adaptar sus sesiones de aprendizaje para cumplir con las NEE que tienen diversos niños, porque deben aprender y actualizarse respecto a las NEE de cada niño y elaborar materiales apropiados para todos sus estudiantes. En adición, la educación inclusiva permite transformar la sociedad por medio de la eliminación de estereotipos negativos y discriminatorios que afectan directamente la vida de las personas y su desenvolvimiento en la sociedad.

En primer lugar, la escuela inclusiva “[...] plantea cómo atender y ayudar a las necesidades de todos y cada uno de los alumnos sin plantearse a qué categoría se refiere.” (González, 2000, p.180). Esto quiere decir, que la educación inclusiva toma en cuenta a todos los alumnos y alumnas con sus diferencias individuales y les brinda las mismas oportunidades de escolarización. El objetivo principal de la educación inclusiva, es poder lograr que cada alumno sea exitoso teniendo en cuenta una educación adaptada a sus necesidades particulares.

En segundo lugar, Calderón (2012) presenta una definición de la educación inclusiva como la inserción de todos los niños y niñas en los espacios y ambientes de la escuela. Esta autora menciona que se debe realizar una reestructuración en la I.E. para satisfacer las demandas y necesidades de todos los niños que pertenecen a la comunidad educativa. Esto quiere decir, que la educación inclusiva incluye a todos los niños y niñas de la comunidad educativa para satisfacer todas sus necesidades, dentro y fuera del aula, en todos los espacios educativos. Asimismo, la autora hace énfasis a la inclusión de todos los niños y niñas con NEE, ya que habla de la necesidad de adaptar el currículo, la metodología, la infraestructura y la programación.

En tercer lugar, Valenciano (2009) menciona que la educación inclusiva “posee un sentido tanto educativo como social al tiempo que rechaza que los sistemas educativos tengan derecho sólo a cierto tipo de niños” (p.16). Adicionalmente, la autora menciona que la

educación inclusiva tiene como propósito la tolerancia y comprensión para formar y atender a todos los niños y niñas con NEE.

Finalmente, según la UNESCO (citado por Blanco, 2009, p.88), define “la educación inclusiva como un proceso orientado a responder a la diversidad de los estudiantes incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación.” De esta manera se entiende que es un proceso, el cual se debe ir trabajando desde todos los ámbitos; especialmente, desde la escuela para de esta manera poder atender a todos los alumnos teniendo en cuenta sus necesidades.

Reflexionando acerca de todas las definiciones de los autores mencionados, podemos proponer una definición propia de educación inclusiva orientada a pensar en una educación donde se toma en cuenta las necesidades y diferencias de cada alumno, además busca proveer las mismas oportunidades a todos los niños sin establecer diferencias ni etiquetas. Ello requiere un proceso desde el cual se trabajan varios aspectos, para lo cual se debe realizar una reestructuración en las instituciones educativas para atender a las necesidades de cada alumno ya que cada niño es único, por ende aprende, se desarrolla, se comunica, se relaciona de manera diferente.

1.1.2. Importancia

La educación inclusiva es de gran importancia ya que nos permite vivir en una sociedad más justa para todos, en la que se respetan los derechos y la integridad de todos los niños de la comunidad. Asimismo, a través de la educación inclusiva se les da la oportunidad a aquellos niños que luchan diariamente en contra de la exclusión, debido a una necesidad o habilidad especial. Según La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación (2007), la educación inclusiva respeta las características individuales de cada niño y niña. Además, se menciona que fomenta una sociedad más tolerante en donde todas las personas son partícipes y aceptadas. En una escuela inclusiva, no sólo aprenden aquellos niños y niñas que son incluidos, sino también aprenden los demás niños a ser respetuosos de la diversidad que hay en el aula. Según Carvallo (s.f.), la inclusión permite darle mayor importancia al respeto a la diversidad y le permite al docente crear un espacio compartido en donde se promueva y se enseñe: el respeto, la cooperación, la atención personal y un ambiente de armonía. Además, los

docentes aprenden a atender a niños con una gran diversidad de habilidades y necesidades particulares.

Por otro lado, según Haug (2017), la inclusión pretende brindar una educación de calidad para todos. Los valores que se asocian a la inclusión son: el compañerismo, la participación, la tolerancia, la equidad y la empatía. Los alumnos excluidos de la comunidad educativa corren peligro de ser segregados de la sociedad. Es por ello, que se promueve la educación inclusiva para cultivar valores como la tolerancia y el respeto en el ámbito educativo. Por lo tanto, esto tendrá un impacto directo en la sociedad y cómo los niños con NEE se desenvuelven en ella.

Según Calderón (2012), la escuela inclusiva es de gran importancia debido que permite que los alumnos con NEE no se sientan limitados a interactuar exclusivamente entre ellos y tengan la posibilidad de adquirir habilidades sociales que le permitan interactuar con los demás niños, esto habilita el aprendizaje de herramientas sociales. A través de estas interacciones, los alumnos podrán obtener un aprendizaje significativo, ya que se potencian todas sus capacidades.

La educación inclusiva es indispensable debido que incentiva que todos los alumnos desarrollen competencias y valores necesarios que cumplan con las exigencias de la sociedad, de esta manera los alumnos tendrán la oportunidad de desenvolverse y participar en la vida cotidiana, laboral, social, política, etc. de la comunidad y sociedad. A través de una educación inclusiva cada alumno va a recibir la ayuda que sea necesaria para tener igualdad de condiciones y que tenga las mismas oportunidades que los demás (Blanco, 2009). Por lo tanto, es necesario tener en cuenta la equidad, la cual se refiere a la igualdad de derechos, sin importar las diferencias, necesidades y características individuales de cada persona. Asimismo, se refiere a crear diversas oportunidades para todas las personas, proveyendo las herramientas necesarias que se adapten y apoyen sus características personales (González y Hernández, 2016).

Según Salas, Vegas, Bolaños, León, y Vallejos, (2012), la inclusión en la escuela es primordial debido que fomenta que las escuelas estén habilitadas y preparadas adecuadamente para atender las necesidades de todos los niños y niñas. Este enfoque valora la diversidad y permite explorar las capacidades individuales de sus estudiantes. De la misma manera, se promueve los ritmos de aprendizaje individualizados debido a que cada alumno tiene una gran

diversidad de habilidades y necesidades que ponen en práctica cuando aprenden. La escuela inclusiva ha transformado el sistema educativo debido a su cambio de percepción, políticas, flexibilización curricular y metodológica, cultura escolar y prácticas inclusivas.

Finalmente, sobre lo dicho por La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación (2007), Haug (2017), Calderón (2012), Blanco (2009) y Salas et al. (2012), inferimos que la educación inclusiva es de suma importancia debido que se respeta la integridad y diferencias individuales de los niños. Adicionalmente, se promueve el aprendizaje significativo de los niños, además se fomenta la exploración de sus capacidades y potencialidades teniendo en cuenta que cada alumno es único. Finalmente, la escuela inclusiva permite que los niños desarrollen tanto sus capacidades intelectuales como sociales en un aula diversa.

1.1.3 Impacto Social

La inclusión educativa tiene como finalidad que todos los alumnos, sin importar sus características físicas, su lengua, el lugar de procedencia, cultura, discapacidades, necesidades etc., tengan una educación de calidad y que sean parte activa de la comunidad educativa. Según Ainscow, Dyson y Weiner (2013), la educación inclusiva transforma la comunidad educativa, ya que permite responder a la diversidad y a las necesidades de todos los alumnos. De esta manera, las escuelas inclusivas eliminan estereotipos y prácticas discriminatorias que surgen en vida cotidiana de la escuela. En consecuencia, la escuela responde a la diversidad de los alumnos teniendo en cuenta todas sus características individuales y esto contribuye a la construcción de una sociedad inclusiva para todos.

Por otro lado, Booth y Ainscow (citado por Valenciano, 2009), establecieron que la educación inclusiva posibilita la creación de una comunidad educativa tolerante y acogedora, en la que cada niño se siente valorado, así como respetado. Asimismo, es primordial desarrollar valores inclusivos que sean compartidos y puestos en práctica por toda la comunidad de forma diaria. Los autores consideran pertinente generar políticas inclusivas que consideren un apoyo pedagógico personalizado para así hacer accesible los contenidos y aprendizajes del aula.

Según Giné (citado por Calvo, 2009), la educación inclusiva busca promover la participación de todos los alumnos en la vida escolar, teniendo en cuenta sus características

personales. En adición, tiene como finalidad que todas las I.E. puedan responder a las necesidades e intereses de todos sus alumnos. Adicionalmente, se busca innovar y mejorar las prácticas educativas dentro y fuera del aula. El propósito de la educación inclusiva es proveer una educación de calidad para todos los estudiantes, por lo tanto, se debe flexibilizar el currículo para que se ajuste al ritmo de aprendizaje de cada niño (Meléndez, 2009). Según el autor, es fundamental promover una educación para todos, generando un cambio significativo en la calidad educativa en todos los estratos socio-económicos de la sociedad.

De otra manera, la inclusión en la escuela atiende a la heterogeneidad de los estudiantes y logra una I.E. tolerante, segura y justa, en donde se valore la participación y colaboración de todos los estudiantes de la comunidad educativa. Asimismo, busca garantizar el desarrollo integral de todos los niños y niñas y, de esta forma eliminar estereotipos relacionados a las discapacidades y NEE (Andrés y Sarto, 2009).

Reflexionando acerca de las ideas de los autores presentados anteriormente, se comprende que la educación inclusiva tiene un impacto directo en la sociedad debido que promueve el respeto a la diversidad, la autenticidad y la tolerancia. Por otro lado, la escuela inclusiva permite transformar y eliminar los estereotipos negativos y prácticas discriminatorias que surgen a diario dentro y fuera de la I.E. Finalmente, la inclusión permite construir una sociedad justa en la cual se respete la diversidad, por medio de la promoción de valores.

1.2 Diferencia entre los conceptos relacionados a la inclusión

Para entender la definición del término inclusión, es necesario abordar otros términos como, por ejemplo: integración, exclusión y diversidad. Cada uno de estos términos van a ayudar a crear una visión más amplia del término inclusión y lo diferencian de otras acciones que le son similares pero que no tienen el mismo propósito de la inclusión. A continuación, pasaremos a explicar cada uno de estos términos.

1.2.1. La integración

Algunos años atrás, los niños y niñas con NEE eran integrados en el sistema educativo regular. Hoy en día, muchos niños con NEE son incluidos y aceptados en los centros educativos regulares; sin embargo, el acceso y permanencia de estos niños en el sistema educativo no

garantiza su inclusión plena. Es necesario definir la integración debido que es un término que muchos erróneamente consideran sinónimo de inclusión, pero en realidad tienen grandes diferencias. Según Calderón (2012), el concepto de inclusión ha reemplazado la palabra integración que se utilizó durante muchos años. Asimismo, la autora menciona que la palabra “integrar” hace referencia a “introducir a niños dentro de un ambiente heterogéneo sin pensar en qué es lo que necesita ese niño para estar dentro de este ambiente” (Calderón, 2012, p.47). Esto quiere decir, que la integración ignora las habilidades y necesidades de los niños para adaptarse al ambiente en el que se encuentran inmersos, simplemente son insertados con el propósito de que este niño no estudie exclusivamente con niños con NEE en un centro educativo especial.

Según Mayo, Cueto y Arregui (2015), la integración tiene como propósito insertar al alumno con NEE al sistema escolar regular. Este enfoque implica que el estudiante con NEE debe cumplir de la misma manera con las metas, objetivos y evaluaciones que se establecen para todos los alumnos del aula. Bajo este enfoque, se le exige al niño/a de la misma forma y se espera que el niño responda y aprenda a pesar de sus necesidades y habilidades diferentes. Por otro lado, se le ofrece apoyo para ayudarlo a permanecer dentro de la escuela y sistema educativo, este puede ser un apoyo psicológico y de terapias regulares. Finalmente, la escuela no modifica su currículo, metodología, ni programación. La enseñanza y aprendizaje se consideran homogéneas, prevaleciendo el currículo sobre la persona.

Se entiende por el término integración la atención a niños con NEE, ya que la institución educativa brinda un apoyo y atención al alumno; sin embargo, este se ve limitado por la falta de flexibilización del currículo, la metodología, la programación y los recursos. Cabe mencionar que en la integración aún se evidencia la exclusión y las etiquetas negativas hacia los alumnos con NEE, debido que estos tienen niveles de dificultad diferentes para adaptarse a la vida escolar cotidiana. Por otro lado, los docentes evitan adaptar las sesiones de clase y sus metodologías a aquellos niños con necesidades y habilidades especiales (Salas et al., 2012).

A partir de las definiciones presentadas anteriormente, podemos considerar que la integración permite la inserción del alumno en una escuela regular; sin embargo, no garantiza que el niño sea atendido en las mejores condiciones. La integración puede significar someter al niño a barreras establecidas por la institución educativa, por la docente, los padres de familia y por los otros alumnos. De otra manera, las escuelas con enfoque integrador insertan a los

niños con NEE en el aula, sin tomar en cuenta sus necesidades y habilidades individuales. En su gran mayoría, estas instituciones educativas no están preparadas para incluir a los niños con NEE debido a la falta de capacitación y orientación docente, la rígida metodología y la programación invariable.

1.2.2. La exclusión

La exclusión es una noción opuesta a la inclusión. Según Jiménez (2008), las personas que son excluidas de un lugar determinado o de la sociedad son personas que son ignoradas o rechazadas, finalmente están marginadas del grupo social. El término exclusión es multidimensional, debido a que abarca diversos ámbitos como el escolar, laboral, cultural, social, económico, etc. Es por ello, que hay una fragmentación social en la cual hay personas aceptadas e incluidas dentro de la misma y otras que son excluidas o marginadas desde distintos aspectos.

Según Blanco (2009), la exclusión social es un fenómeno que ha incrementado exponencialmente en los últimos años alrededor del mundo, especialmente en América Latina en donde hay una inequidad marcada y las sociedades están más segmentadas. Asimismo, la autora menciona que la exclusión no solo afecta a las personas que están fuera del sistema educativo, sino también a aquellos que sí van a la escuela, pero son segregados o discriminados debido a distintos factores como su género, sus características físicas, su religión, su procedencia social, etc. Este grupo de personas está impedido a ser incluido en la sociedad y a participar de ella de una forma adecuada.

Adicionalmente, la exclusión se puede entender como un proceso que tiene como propósito separar o alejar a individuos particulares del grupo colectivo. Esto quiere decir, que se pueden vulnerar o poner en riesgo ciertos derechos como la educación y el trabajo (Jiménez, 2008). El autor entiende la exclusión como una división que surge en la sociedad a partir de la fomentación de diferencias, estereotipos y prejuicios.

Por otro lado, Escudero (2005) comenta acerca de las personas que podrían ser o son excluidas de la sociedad por distintos motivos. Estas son las personas que tienen discapacidades físicas y/o mentales y, las personas que se encuentran en el sector socio-económico más bajo. Asimismo, la exclusión también puede ocurrir debido a la composición familiar, por ejemplo:

familias monoparentales, padres jóvenes, ausencia del padre y/o madre, etc. De esta manera se van creando desigualdades en la sociedad y no todos los individuos tienen las mismas oportunidades de vida debido a estas diferencias.

1.2.3. La diversidad

En la escuela es necesario tener en cuenta el principio de que cada alumno es diferente, por lo tanto, cada uno de los alumnos tiene sus propias necesidades y ritmos de aprendizaje. Los docentes deben estar capacitados para atender cada diferencia que haya, ya que siempre todas las aulas estarán caracterizadas por la diversidad de sus miembros.

Asimismo, la diversidad “se refiere a cualquier alumno y no solo a aquellos ‘tradicionalmente considerados diferentes’” (Blanco, 2009, p. 91). Por ejemplo, las personas que tienen NEE, los grupos marginados, analfabetos, etc., tienen características diferentes. De igual forma, se entiende que cada persona tiene una serie de características físicas como personales que nos hacen diferentes, el temperamento, las personalidades, el manejo de emociones, en suma, cada persona es única y especial. De la misma manera, cada alumno es único y diferente, lo cual hace que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea único para cada uno de ellos, ya que cada estudiante tiene su propio ritmo de aprendizaje, sus procesos y sus propios intereses.

Según Delgado (s.f.), la diversidad se refiere a las diferencias personales de cada individuo, ya que cada persona tiene características y cualidades específicas que lo hacen único y diferente de los demás. Es necesario fomentar y educar para respetar las diferencias individuales, ya que se debe reconocer la individualidad del ser humano.

Por otro lado, la diversidad hace referencia a personas con necesidades y características específicas muy distintas que lo hacen diferente al resto. Es por ello, que se deben tener en cuenta las necesidades educativas individuales que tenga cada alumno para que pueda acceder a todas las experiencias de aprendizaje positivas e integrarse a la sociedad (Castellana y Salas, 2005).

1.2.4. Comparación entre inclusión e integración

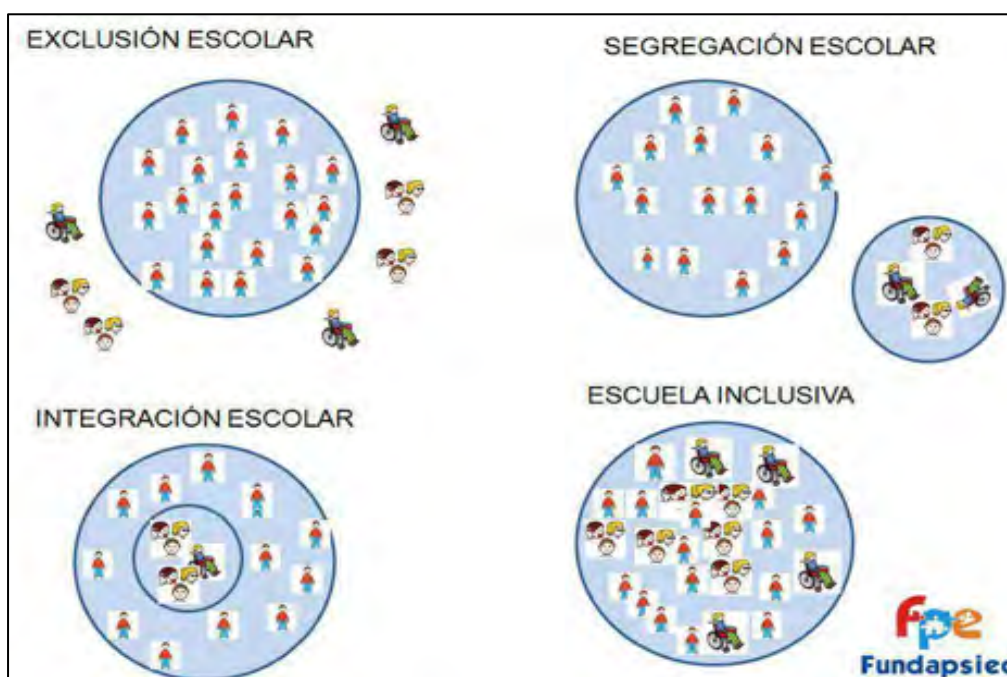
Luego de definir las nociones de inclusión e integración, es necesario comparar estos dos conceptos para así poder entender la evolución de la educación inclusiva y qué significa una escuela inclusiva actualmente. Según La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación (2007), existe una gran brecha entre la definición y el contexto de los conceptos inclusión e integración. Es necesario tener en cuenta que los niños con discapacidades fueron primero integrados a las aulas de las escuelas de Educación Básica Regular (EBR) y luego, fueron incluidos debido que la integración tenía grandes límites para aquellos niños con NEE.

En primer lugar, ambos conceptos tienen una percepción del niño/a muy diferente, ya que la inclusión toma al niño como un ser íntegro, lo acepta y se adapta a sus diferencias y necesidades; mientras que, la integración está orientada a un trato igualitario entre los niños en la medida de lo posible. En segundo lugar, el currículo y metodología en la inclusión permiten la diversificación curricular y respeta los diversos ritmos de aprendizaje. De otra manera, en la integración escolar no se implementan cambios curriculares ni metodológicos para los niños con NEE, esto quiere decir, que no se hacen adaptaciones a las necesidades específicas de los niño/a con NEE. En adición, la integración permite que el niño sea insertado en un aula de EBR donde aprenderá con otros niños. En la inclusión hay una participación constante del equipo que acompaña al alumno, como psicólogos, docentes, terapeutas, la familia, etc. En adición a lo anterior, los docentes tienen una especialidad en NEE o reciben capacitaciones constantes y el niño participa de manera activa en el día a día escolar.

Por otro lado, el concepto de inclusión es más extenso que el de integración, debido a que la inclusión toma en consideración las personas que tienen habilidades y capacidades distintas y a grupos excluidos. De esta manera, la educación inclusiva brinda una educación significativa teniendo en cuenta a todos los estudiantes. A diferencia de inclusión, la integración fomenta la inserción de los alumnos con NEE en el aula; sin embargo, las sesiones de aprendizaje no son adaptadas y no se toma al niño como el centro del aprendizaje.

A continuación, presentaremos un gráfico, el cual muestra por medio de una imagen las diferencias entre los conceptos de inclusión, integración, exclusión y segregación.

Gráfico N°1: Gráfico comparativo entre las nociones exclusión, segregación, integración e inclusión.



Fuente: Franco, M. (2018). Curso de Educación Inclusiva. Lima: FAE PUCP.

En el gráfico 1 se observa que la exclusión escolar ubica a los niños con NEE fuera de la sociedad, debido que son ignorados o rechazados. En la segregación escolar se presenta a los niños con NEE separados de las escuelas regulares, pero agrupados dentro de una institución educativa especial. En la integración escolar los niños con NEE son insertados en el aula de escuelas regulares; sin embargo, no se realizan las adaptaciones necesarias y son agrupados, por ende, limitados social y académicamente. En la escuela inclusiva todos los niños forman parte de la comunidad educativa en la cual se toman en cuenta los ritmos de aprendizaje individuales y, las necesidades y capacidades que tiene cada individuo.

1.3 Políticas de la educación inclusiva

Es importante mencionar que la educación en el Perú ha evolucionado en los últimos cuarenta años, ello debido a que se han elaborado cambios significativos en el ámbito político y social, a nivel internacional y nacional, en relación a la educación inclusiva. Antes de los años 80, rara vez se utilizaban los términos inclusión y diversidad. En los años 80, La Ley

General de la Educación (ley 23384) estableció que aquellas personas con discapacidades o necesidades especiales requerían de una atención diferenciada debido a sus diversos tipos de deficiencias. Esta ley tenía como propósito orientar a los padres de familia, agentes educativos y comunidad en la identificación de un problema o singularidad observada en el niño/a. Es en esa época cuando se establecen los primeros Centros de Educación Especial para aquellos estudiantes que tuvieran problemas motores, sensoriales, intelectuales, etc. (Salas et al., 2012).

Según Salas et al. (2012), a finales del siglo XX la educación inclusiva tenía una perspectiva diferente de aquellos niños con NEE en comparación a la percepción actual, ya que era un enfoque clínico en el que los niños no eran considerados como parte de la comunidad educativa. Algunos países como España empezaron a incluir a algunos niños con NEE (Armstrong, Armstrong y Spandagou, 2010). Por lo tanto, se genera una necesidad para ejecutar leyes y programas internacionales que protejan e incluyan a aquellos niños con NEE de forma efectiva. En 1994, más de 300 participantes se reunieron en Salamanca, España, representando a 92 gobiernos y 25 organizaciones internacionales para discutir sobre las políticas fundamentales respecto a la educación de niños y niñas con necesidades especiales. En esta conferencia, los representantes se comprometieron a promover la educación para todos, reconociendo la urgencia y necesidad de asegurar una educación de calidad para todos los niños y niñas con NEE. Asimismo, se establece que todo niño o niña con NEE tiene derecho a atender a la EBR y, que es obligación de las escuelas adaptarse para el desarrollo y aprendizaje integral de estos niños (UNESCO, 1994).

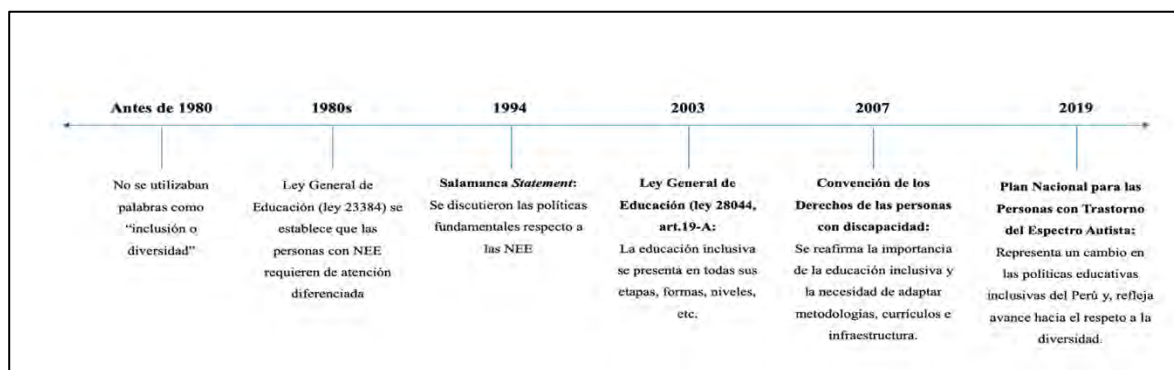
A partir de esta conferencia internacional, hubo una creciente demanda por una educación de calidad integral para todos los niños y niñas con NEE. La demanda fue aumentando y ello obligó al sistema educativo peruano a adaptarse e incluso generó grandes cambios políticos que concluyeron en la implementación de leyes inclusivas. Luego de la Conferencia de Salamanca, se creó en el Perú, el Proyecto de Integración de Niños con Necesidades Especiales a la Escuela Regular. Este tenía como propósito incorporar por primera vez a aquellos niños con discapacidades a diversas escuelas regulares. A partir de ello, el gobierno peruano adaptó en el 2003 la Ley General de Educación, Ley N° 28044, artículo 19-A, en la cual se estableció que el sistema educativo peruano tiene un enfoque inclusivo, en el que las personas con NEE o diversas discapacidades tienen derecho a educarse y acceder al sistema de EBR. Asimismo, se decretó que las escuelas tienen la responsabilidad de generar

cambios y adaptaciones para lograr el desarrollo integral de los niños con NEE (Salas et al., 2012).

Al pasar de los años, se estableció la Convención de los derechos de las personas con discapacidad (art. 24) que fue ejecutado por el Gobierno peruano en el 2007. Asimismo, se declaró la “Década de la Educación Inclusiva 2003-2012”, ya que se llevaron a cabo diversos planes, proyectos y programas que promovían la educación inclusiva alrededor de todo el país (Salas et al., 2012).

El Perú actualmente tiene diversas políticas nacionales en relación a la educación inclusiva, ya que ha reconocido y se ha comprometido con diversos organismos internacionales. Luego de participar en diversas conferencias y convenciones internacionales, el Perú ha gestionado e incluso ha agregado políticas que promueven una sociedad inclusiva, equitativa y tolerante en donde todos los niños deben tener acceso a una educación de calidad. De la misma manera, en el 2018 se aprobó el Plan Nacional para las Personas con Trastorno del Espectro Autista (a partir de ahora TEA), debido a la presión de la sociedad civil y familiares de niños y niñas con esta dificultad. Este fue planificado y presentado por el Consejo Nacional para la Integración de la Persona con Discapacidad, utilizando una metodología participativa que recogió diversas experiencias directas de la población afectada, aquellos niños con TEA y sus familiares (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2019). Esto representó un verdadero cambio en las políticas educativas inclusivas del Perú y actualmente es un gran avance y progreso hacia el respeto a la diversidad.

Gráfico N°2: Línea del tiempo presentando la evolución de las políticas inclusivas en el marco internacional y del Perú



Elaboración propia. Adaptado de Salas et al. (2012), Armstrong et al. (2010), Unesco (1994), y Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2019).

A partir de la información presentada en este primer capítulo, se interpreta que es necesario implementar escuelas inclusivas, ya que en ellas se respetan las diferencias individuales de cada niño y niña y se brinda las mismas oportunidades de escolarización para todos. A continuación, el siguiente capítulo abordará el rol que tiene la escuela para promover las prácticas inclusivas y con ello se presentará el rol que cumplen los agentes educativos para llevar esto a cabo.



CAPÍTULO 2

2. EL ROL DE LA ESCUELA EN LA GENERACIÓN DE PRÁCTICAS INCLUSIVAS DE NIÑOS Y NIÑAS CON NEE

El segundo capítulo de la presente investigación se basa en precisar el rol que tiene la escuela en la generación y promoción de prácticas inclusivas de niños y niñas con NEE. Asimismo, se presentarán los criterios para la construcción de una escuela inclusiva, los agentes participativos involucrados, las prácticas pedagógicas inclusivas en la escuela y el perfil de un docente inclusivo.

2.1 Qué implica ser una escuela inclusiva

Es importante señalar qué implica ser una escuela inclusiva para que, a partir de esto, podamos identificar el rol de la escuela en la promoción de prácticas inclusivas. A continuación, presentaremos los tres criterios identificados que consideramos necesarios para que una escuela sea inclusiva.

2.1.1. Infraestructura

La infraestructura escolar juega un rol primordial en la inclusión de niños con NEE, debido que puede ser tanto una limitación como una ayuda. La infraestructura puede ser una limitación para los estudiantes con NEE, ya que aquellos niños que se encuentran en silla de ruedas tendrán dificultades para acceder a diversos espacios en la institución educativa, si es que la escuela no cuenta con rampas, ascensores o pasillos amplios para circular. Por otro lado,

en caso la escuela cuente con medidas de acceso para niños con discapacidades físicas o motrices, será una gran ventaja para ellos y permitirá una circulación libre.

Actualmente, la gran mayoría de instituciones educativas de nuestro país no cuentan con accesibilidad para todos sus estudiantes, especialmente aquellos niños y niñas que tienen una NEE. En las zonas más pobres, específicamente en áreas rurales, las escuelas son inaccesibles debido que las infraestructuras se encuentran en mal estado, son poco seguras, se les realiza raramente mantenimiento y se encuentran en zonas alejadas (UNESCO, citado por Solórzano, 2013).

Según Solórzano (2013), es responsabilidad de la escuela y su organización interna, como la junta de padres de familia, implementar medidas de acceso para toda la comunidad escolar sin importar sus necesidades físicas. Asimismo, es necesario remover o adaptar las barreras arquitectónicas del centro, contar con baños para personas con discapacidad y, contar con barandas y señalizaciones para subir y bajar las escaleras. Por otro lado, las rutas de los pasillos y las dimensiones de las puertas deben ser adecuadas para cualquier niño/a que se encuentre en silla de ruedas. En adición, se debe contar con aulas amplias y diversos espacios para el momento del recreo en el patio y/o jardín.

Según la Oficina para la Integración de Personas con Discapacidad de la Universidad Complutense de Madrid (citado por Solórzano, 2013) existen diversas limitaciones que afectan la accesibilidad a un espacio de personas con NEE. Como, por ejemplo: (i) la dificultad de ingresar a diversos espacios en la institución educativa, debido que cuenta con poca movilidad, (ii) desniveles que no permitirán que algunas personas se desplacen libremente en los diversos espacios donde hay diversos niveles u obstáculos y (iii) objetos que se encuentran en repisas o armarios altos, fuera del alcance de algunas personas.

Finalmente, la escuela inclusiva debe garantizar la accesibilidad de diversos espacios y ambientes a todos sus estudiantes. Además, la accesibilidad implica tanto el ingreso a todos los espacios de la I.E. como el traslado y orientación autónoma de todos sus alumnos. Por lo tanto, la escuela debe estar equipada con mobiliario y ambientes que permitan y promuevan la movilización de los niños con NEE (Minedu, 2019).

2.1.2. Capacitación docente

Actualmente, una institución educativa inclusiva es aquella que se esfuerza en garantizar el desarrollo personal e integral de todos los niños y niñas, tomando en cuenta sus características de desarrollo, intereses y NEE. Del mismo modo, una escuela inclusiva requiere de docentes preparados y capacitados para responder a la diversidad y para proveer una educación de calidad para todos los alumnos. A continuación, presentaremos la importancia de la capacitación docente como un factor que contribuye a la construcción de una escuela inclusiva, según diversos autores.

Según Poni (2017), es elemental que los docentes sean capacitados constantemente para afrontar las NEE que pueden presentar los estudiantes; pero sobretodo, para enfrentar el reto que implica la diversidad que se presenta en el aula. Asimismo, este tipo de capacitaciones no sólo permiten que el docente esté preparado para ayudar al estudiante con NEE, sino también a todos los estudiantes que tengan alguna dificultad o necesiten diversos refuerzos por parte del docente. Hoy en día, un docente bien capacitado tiene la habilidad de prestar mayor atención e identificar a aquellos estudiantes que requieren de algún tipo de atención o ayuda especializada. De la misma manera, la autora menciona que un docente que tiene las herramientas para atender a todos sus alumnos, se sentirá más cómodo y seguro en el aula, transmitiéndole esta base de seguridad a sus estudiantes.

Según la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación (2007), un docente capacitado permitirá no sólo el aprendizaje y desarrollo integral de los niños, sino también ayudará a promover las políticas inclusivas en la escuela y la diversificación curricular. Asimismo, será quien recomiende evaluaciones psicopedagógicas para los estudiantes que lo necesiten y, además, alentará el respeto y diversidad en el aula.

Por otro lado, según Ainscow et al. (2013), diversas investigaciones sugieren que es necesario exponer a los docentes a diversos estudios y charlas inclusivas para que se informen y aprendan diversos métodos de enseñanza alternativos. Por otro lado, los autores hacen mención a un tipo de aprendizaje para docentes llamado “lesson study” en donde un docente especializado en el área inclusiva les propone a los docentes diversas estrategias y herramientas que se puedan aplicar en el aula. Asimismo, los docentes en proceso de aprendizaje, tienen la oportunidad de compartir y discutir acerca de diversos casos de alumnos que se encuentran en

sus aulas para recibir nueva información y “feedback” acerca de su rol como docente, materiales, programación, entre otros.

Finalmente, según la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación (2007), actualmente hay una gran cantidad de docentes que no han sido debidamente capacitados debido a la falta de recursos y herramientas de la institución educativa y, esto representa un reto para los docentes, especialmente para aquellos que enseñan en aulas con niños con NEE o que presentan algún tipo de dificultad o discapacidad. Asimismo, los autores mencionan que en el año 2007, el 61% de los directivos manifestaron en diversas entrevistas que los docentes trabajando en sus escuelas no contaban con ningún tipo de capacitación o muy poca experiencia para atender las NEE de los niños y niñas asistiendo a sus instituciones educativas. Por lo tanto, consideramos importante incidir en la importancia de capacitar a los docentes, debido que esto le permitirá al docente abordar la diversidad en el aula. Asimismo, la debida preparación del docente es una herramienta necesaria para ayudar a los niños con NEE a aprender a socializar, comunicar, expresar sus emociones, aprender nuevos conocimientos, etc.

2.1.3. Diversificación curricular

Para lograr una educación inclusiva es necesario realizar una diversificación curricular, de esta manera se logrará atender las NEE de todos los alumnos. Según Mara y Mara (2012), dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, los maestros pueden identificar diferencias individuales como el ritmo que tiene cada niño, su forma de entender y procesar información, el estilo en el que mejor se le puede evaluar, entre otros. Por lo tanto, la equidad en la educación gira en torno a las oportunidades que se le ofrecen a cada niño dependiendo de su potencial y capacidad individual.

La escuela debe ofrecer una gran diversidad de oportunidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para ello es necesario que se adapte el currículo a las necesidades y características individuales de cada alumno. Los autores mencionan que para adaptar el currículo se deben utilizar ciertas estrategias como: (i) diversificar las actividades y sesiones de aprendizaje tomando en cuenta las NEE, (ii) crear períodos o extensiones de las sesiones para niños con NEE, esto servirá especialmente para niños con discapacidad visual o física, ya que introducirá nuevas actividades como sesiones de braille, lenguaje de señas, ubicación

espacial, socialización y comunicación con los compañeros, entre otros, (iii) utilizar métodos pedagógicos y herramientas educativas para desarrollar competencias necesarias y, finalmente, (iv) utilizar métodos y técnicas de evaluación que sean aptas y adecuadas para el desarrollo de niños con NEE (Mara y Mara, 2012).

Según Milicic y López de Lérída (2003), las adaptaciones curriculares surgen como respuesta a la necesidad de atender las necesidades individuales de cada niño. Esta es una herramienta utilizada por los docentes para crear nuevas situaciones y espacios de aprendizaje alternativos que promueven oportunidades de aprendizaje y que permiten un aprendizaje significativo. De otra manera, para realizar una adaptación se deben tener en cuenta ciertos criterios respecto al niño, como: conocer sus aptitudes, actitudes, nivel de motivación, estilo de aprendizaje, sus relaciones interpersonales y contexto. Asimismo, las adaptaciones curriculares tienen como propósito responder a las necesidades de los alumnos teniendo en cuenta cómo enseñar, saber cuáles son los objetivos principales, qué contenidos se van a enseñar y cuáles son los criterios de evaluación.

Por otro lado, según Rodríguez (2003), las adaptaciones curriculares deben ser incluidas en el resto de la planificación y son entendidas “como un conjunto de medidas que se toman para un determinado alumno, pero con una perspectiva sistémica, global, de centro” (p.4). Existen tres tipos de adaptaciones curriculares: (i) las adaptaciones curriculares de centro que se llevan a cabo para cumplir con las necesidades específicas de todos los alumnos de la I.E., (ii) las adaptaciones curriculares de aula que responden a las NEE de los alumnos de cada aula, estas adaptaciones van a ayudar a que los niños puedan lograr los objetivos planteados y, por último, (iii) las adaptaciones curriculares individuales que son cambios que se realizan desde la programación del aula que se enfoca en un determinado alumno.

Las adaptaciones curriculares implican adaptar y complementar el currículo para responder a las NEE de los alumnos y lograr un desarrollo integral óptimo. Estas adaptaciones se realizan para construir un currículo que vaya de acuerdo al alumno, respecto a lo que debe aprender, cómo enseñar y cuáles son los criterios utilizados para evaluar. Según Grau y Fernández (2008), hay dos tipos de adaptaciones curriculares: adaptación curricular de acceso y adaptaciones curriculares individualizadas. La adaptación curricular de acceso, son cambios en los elementos personales, espaciales, organizativos, materiales y temporales que van a permitir desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin realizar cambios en el currículo.

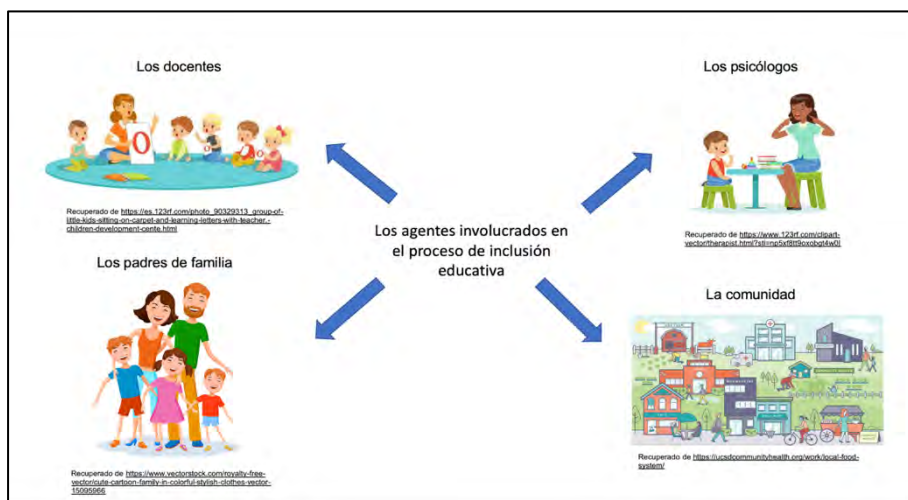
Asimismo, este tipo de adaptaciones son aquellas que promueven cambios para la eliminación de barreras, las ayudas personales y/o metodológicas que necesite el alumno para lograr un aprendizaje significativo.

Por otro lado, el segundo tipo de adaptación curricular son las adaptaciones curriculares individualizadas que son modificaciones que se dan en los diversos elementos del proceso de aprendizaje de cada estudiante para responder a sus NEE. Las modificaciones que se realizan para un alumno/a específico son los objetivos, contenidos, la forma de cómo evaluar, los criterios que se tomaran en cuenta durante la evaluación y la metodología.

2.2 Agentes participativos para la inclusión educativa

Actualmente, existen diversos agentes participativos que influyen en la vida escolar de los alumnos, y cada uno de ellos cumple un rol distinto en el proceso de aprendizaje que permite determinar los roles de cada uno de ellos en los procesos de inclusión. Existen cuatro agentes participativos: los psicólogos, los padres de familia, los docentes y la comunidad, los cuales intervienen en el aprendizaje y desarrollo del alumno, cada uno tiene un rol primordial para lograr la inclusión de los niños con NEE en las instituciones educativas. Según el Índice de Inclusión, elaborado por Booth y Ainscow (2011), un factor necesario a tomar en cuenta en el proceso de inclusión es la participación de todos los agentes de la comunidad educativa y de la comunidad local. Asimismo, los autores mencionan que la participación de estos agentes será especialmente significativa cuando se sientan implicados y, que su participación tiene un impacto directo y genera un verdadero cambio en el desarrollo personal y educativo del niño.

Gráfico N°3: Gráfico ilustrando los cuatro agentes participativos en el proceso de inclusión educativa



Elaboración propia.

Los docentes cumplen un rol elemental como agentes participativos para la inclusión educativa, ya que contribuyen de manera activa en el aprendizaje y desarrollo integral de los niños y niñas (para una información más detallada ver punto 2.4).

Otro de los agentes participativos es el psicólogo, persona que apoya al docente de aula, ya que es el encargado de prestar atención a las demandas y necesidades que tenga cada alumno inserto en un sistema de inclusión. Asimismo, los especialistas van a asesorar al docente acerca de cómo adaptar las actividades del aula, las formas de interacción con el estudiante, así como brindarán información sobre las características principales del alumno y las necesidades que tenga. Según Calderón (2012), los psicólogos brindan asesoramiento a los padres de familia para que estén más informados acerca de las características del niño con NEE y debe brindar información acerca de cómo el alumno va a aprender en la escuela y qué estrategias utilizar en casa. Adicionalmente, el psicólogo evalúa al alumno y es el único que puede diagnosticar y, a partir de ello, puede diseñar un plan de acción considerando las NEE del alumno.

De otra manera, Blanco (2005), considera necesario que el psicólogo promueva diversos cambios dentro del aula y en las sesiones de aprendizaje para lograr los diversos objetivos propuestos para los niños con NEE. Para lograr esto es necesario que se trabaje de manera conjunta con los docentes en lograr que estos cambios sean posibles y de esta manera,

propiciar un ambiente seguro en el aula para que el alumno se desarrolle de manera integral. Por otro lado, los refuerzos con los psicólogos deben estar programados adecuadamente con el maestro del aula para evitar que los alumnos pierdan actividades importantes en clase y se debe brindar un espacio en el que los alumnos puedan asistir al servicio psicopedagógico si lo consideran necesario.

Los padres de familia son el mayor apoyo para el alumno, dado que se encargan de brindar apoyo emocional, afectivo y protección a sus hijos. Ejercen un rol primordial, ya que ayudan a que los alumnos logren un desarrollo óptimo y para lograr esto deben trabajar de manera conjunta con la escuela. Al trabajar con los docentes y psicólogos, los padres van superar prejuicios acerca de los niños y niñas con NEE y van a aprender a valorar la diversidad. Según Baladán (2000) es importante que se realicen encuentros constantes entre padres y docentes en los cuales se conozcan las expectativas que tiene cada uno para poder realizar un trabajo en conjunto.

Adicionalmente, los padres deben acompañar, orientar y hacerse cargo del cuidado de sus hijos, velando por su desarrollo y crecimiento óptimo. El tipo de vínculo que desarrollen con sus hijos tendrá una influencia directa en su desarrollo socio-emocional. Según Rodari (2001), los padres de familia tienen como responsabilidad generar un diálogo positivo y constante con los docentes, ya que este permitirá que el niño se sienta seguro y apoyado por todos los adultos que lo rodean en su vida cotidiana. Por lo tanto, es necesario que los padres asistan a las reuniones escolares para que estén informados acerca del desarrollo y mejora constante del niño o niña. Finalmente, estos espacios compartidos y de diálogo permiten que los padres y maestra discutan, exploren, realicen observaciones, analicen situaciones y posibles soluciones acerca de las necesidades del niño.

Por otro lado, Rivera y Milicic (2006) destacan que actualmente observan tres tipos de padres de familia: (i) los que muestran iniciativa porque ayudan en las diversas dinámicas y actividades escolares, (ii) los padres ausentes de la escuela por motivos de trabajo, viajes, falta de interés, entre otros y, por último, (iii) los que no asisten a las reuniones o se retiran rápidamente antes de que siquiera finalice la reunión.

De acuerdo con Calderón (2012), en algunas ocasiones, los padres de familia pueden dificultar las relaciones e interacciones sociales entre los alumnos de un aula inclusiva, ya que

asumen una postura sobreprotectora. Esta postura limita a los niños debido a que consideran mejor que sus hijos o hijas eviten interactuar con los demás niños debido que temen que sean hostigados u objetos de burla. Por lo tanto, esto tiene un impacto directo en el autoestima y seguridad del niño, ya que sentirá que no es capaz de integrarse ni hacer amigos en el aula. En este tipo de situaciones, es necesario que tanto los docentes como los psicólogos de la escuela o de grado, intervengan para guiar y proponer diversas estrategias a los padres para hacerlos sentir seguros acerca de las dinámicas que ocurren tanto dentro como fuera del aula.

La comunidad cumple un rol primordial en la inclusión, ya que desde la comunidad se debe valorar y respetar la diversidad para poder generar un verdadero cambio. Asimismo, es necesario que a partir de la comunidad se promueva la inclusión de todos los niños con NEE. Según Booth y Ainscow (2011), la participación de la comunidad no debe tener restricciones y debe ir más allá de la comunidad escolar ya que, para generar un cambio significativo, se necesita tener un impacto en toda la comunidad local. Adicionalmente, los autores mencionan que es necesario involucrar a la comunidad local, ya que debe ser un agente importante y valorado al momento de hacer sugerencias en la toma de decisiones, para la creación de culturas inclusivas en la escuela.

Por otro lado, como menciona Ainscow, Ferrell y Tweddle (citado por Barrio, 2009), diversas investigaciones han demostrado que la comunidad cumple un rol esencial y el contexto en el que se va a dar o no la inclusión escolar. Asimismo, los autores mencionan que es necesario generar un contexto político abierto y participativo con la comunidad local, debido que esto tendrá un impacto directo e influenciará el desarrollo de las prácticas inclusivas en las escuelas de la comunidad. Por otro lado, se menciona que la escuela debe generar un ambiente democrático y participativo con la comunidad local para tener éxito en el desarrollo de políticas y normas inclusivas. De otra manera, es necesario colaborar con la municipalidad local para proveer distintos servicios que permitan el ingreso de todos y todas las personas, sin tener ningún tipo de dificultades.

Los cuatro agentes participativos son primordiales para que se logre la inclusión en la escuela y estos deben trabajar conjuntamente hacia el bienestar común del alumno para que se respeten sus derechos y para que la comunidad aprenda a valorar la diversidad.

2.3 El rol de la escuela para lograr la inclusión de niños y niñas con NEE

La escuela cumple un rol primordial para el logro de prácticas inclusivas, debido que depende del contexto y realidad de la escuela para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje de cada estudiante y que se garanticen estas buenas prácticas. La administración y directivos de la escuela deben tomar conciencia y generar prácticas inclusivas dentro y fuera del aula. Según Soto (2003), las escuelas inclusivas deben realizar un análisis minucioso de las prácticas educativas, así como promover una autoevaluación a nivel institucional, lo que les permitirá conocer la cultura organizacional. Asimismo, la organización administrativa debe promover el trabajo en equipo y proveer ambientes adecuados para el acceso de todos los miembros de la comunidad educativa.

Según Riehl (2000), la administración de la escuela debe crear un nuevo concepto positivo de diversidad, promover una cultura inclusiva y crear relaciones entre la escuela y la comunidad, para el logro de la constitución de una escuela inclusiva. Asimismo, la escuela debe redistribuir su presupuesto y tiempo para invertir en la política educativa inclusiva, la organización de la escuela y las aulas, la relación entre la escuela con las familias y la comunidad, charlas y talleres para capacitación docente, el currículo, los métodos y procesos de evaluación.

Reed y Walker (citado por Riehl, 2000), mencionan que la administración y directivos educativos deben, inclusive, tomar en cuenta ciertos aspectos para lograr una adecuada práctica administrativa inclusiva. En primer lugar, se deben adoptar estrategias personalizadas para cada niño y, estos deben de ser tratados como individuos y no como grupos homogéneos. En segundo lugar, se debe apreciar el grado de diversidad que cada estudiante aporta a la escuela de manera que se destaquen los aspectos positivos que aporta cada estudiante. En tercer lugar, los directivos deben crear logros escolares y normas de la I.E. que promuevan un ambiente de respeto y cooperación en la escuela. En cuarto lugar, se debe plantear altas expectativas para el rendimiento de todos los estudiantes de la I.E., ya que esto permitirá que alcancen diversas metas u objetivos que se han propuesto. En quinto lugar, las normas y, reglas que en la escuela se deben aplicar de la misma manera a todos los estudiantes; sin embargo, las consecuencias pueden ser abordadas de forma diferente dependiendo del niño/a y sus necesidades.

Por otro lado, se deben emplear estrategias de enseñanza y aprendizaje que permitan proveer las mismas oportunidades a todos los alumnos a través de apoyos adicionales,

diversidad de materiales y promoviendo el trabajo colaborativo entre los alumnos. El rol del docente es primordial, ya que él debe reflexionar constantemente acerca de su práctica y debe mantenerse actualizado para orientar sus sesiones de aprendizaje a las NEE y demandas de sus alumnos. Asimismo, los docentes deben darles un uso óptimo a los materiales encontrados en el aula y también tienen la responsabilidad de elaborar materiales adaptados a las necesidades de sus estudiantes; en este sentido, la adaptación de materiales implica su uso y/o elaboración. De otra manera, se debe promover el trabajo colaborativo entre docentes para programar las sesiones de clase y actividades que tomen en cuenta la diversidad de estudiantes. Este tipo de ejercicios colaborativos permitirán que los docentes reciban diversas opiniones y sugerencias entre colegas para la mejora de sus prácticas docentes (Soto, 2003).

Finalmente, consideramos que el rol de la escuela es primordial para lograr la inclusión de niños con NEE, debido que se debe realizar un análisis permanente del proceso de enseñanza-aprendizaje e identificar las prácticas educativas que se están empleando en la I.E., la autoevaluación es muy importante para el logro de los objetivos propuestos. Asimismo, los administrativos y directivos escolares cumplen un rol esencial en la identificación de limitaciones o barreras escolares, así como en la formulación de estrategias y normas que promueven la inclusión y la diversidad escolar. En adición, consideramos que es indispensable emplear diversas estrategias de enseñanza-aprendizaje que permitan brindar las mismas oportunidades a todos los estudiantes, siendo los docentes los agentes que cumplen un rol primordial para alcanzar el logro de prácticas inclusivas. En este sentido, la reflexión constante acerca de sus prácticas y los procesos pedagógicos le permiten formular nuevas propuestas para el logro del aprendizaje de todos los niños, así como los motiva a actualizarse constantemente para atender a la diversidad e inclusión en el aula.

2.4 Prácticas pedagógicas inclusivas en la escuela

La escuela inclusiva es un espacio en donde las personas se sienten valoradas y se promueven actitudes como el respeto, el compañerismo y la tolerancia. Asimismo, Booth y Ainscow (citado por Luque y Luque, 2017), mencionan que debe existir armonía y cooperación entre los profesores, familias y equipo colaborativo que se responsabiliza por el aprendizaje del estudiante con NEE. En adición, la escuela inclusiva valora la diversidad y promueve las singularidades entre sus alumnos.

El índice de inclusión, desarrollado por Booth y Ainscow (2011), presenta tres dimensiones que una escuela inclusiva debe cumplir para lograr la inclusión. La primera dimensión es “creando culturas inclusivas”, la cual consiste en construir una comunidad que represente ciertos valores y tenga en cuenta: el respeto a la diversidad, la cooperación, la ciudadanía democrática, la empatía, entre otros. Asimismo, para generar una cultura inclusiva, se debe promover valores inclusivos dentro y fuera de la escuela. La segunda dimensión es “estableciendo políticas inclusivas”, esta tiene como finalidad desarrollar centros educativos para todos los niños y niñas, sin importar sus NEE o dificultades de aprendizaje y desarrollo. En este proceso se debe tomar en cuenta: la accesibilidad a la I.E., el proceso de inclusión y adaptación en la escuela, el liderazgo inclusivo y brindar las herramientas necesarias al niño con NEE para desarrollarse de forma integral en diversos contextos. De la misma manera, se debe tener en cuenta el proceso de organización para el apoyo a la diversidad, debido que se deben asegurar los derechos de los niños con NEE y reducir las barreras de exclusión social. Por otro lado, la tercera dimensión es “desarrollando prácticas inclusivas”, es indispensable cumplir tanto con la dimensión uno y dos para poder desarrollar y ejecutar prácticas inclusivas en la escuela, ya que requiere generar un cambio en la cultura de la sociedad y contexto en el cual se desea implementar la inclusión. Asimismo, es necesario generar y poner en práctica políticas inclusivas, debido que estas respaldan la inclusión tanto en la escuela como en la sociedad y, promueven el acceso de todos los niños y niñas con NEE a tener una educación de calidad.

Gráfico N°4: Gráfico ilustrando las tres dimensiones para lograr la inclusión.



Elaboración propia. Adaptado de Booth y Ainscow (2011).

De otra manera, Muntaner, Rosselló y de la Iglesia (2016), mencionan que la escuela inclusiva refleja la diversidad y promueve agrupaciones heterogéneas. Adicionalmente, tiene como finalidad incorporar y garantizar una gran diversidad de oportunidades académicas, sociales, emocionales, entre otros, para todos los niños y niñas. Por otro lado, Fernández (citado por Flores, García y Romero, 2017), establece que las prácticas inclusivas se refieren a todo lo que hace el docente hace “para lograr el desarrollo integral de todos sus estudiantes y así brindar una educación de calidad” (p.40). Asimismo, Flores et al. (2017), mencionan que las prácticas inclusivas crean espacios donde todos los alumnos se sienten seguros y en confianza de expresar sus opiniones e ideas acerca de la diversidad y, que los docentes asuman esto como un reto en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Para lograr exitosamente una práctica inclusiva en la escuela es necesario tomar en cuenta que se deben acondicionar espacios e implementar diversos recursos y materiales que respondan a las necesidades específicas de los alumnos. Asimismo, se deben utilizar diversas estrategias de enseñanza-aprendizaje en las sesiones de clase o diversificar contenidos con el objetivo de implementar aquella práctica que se adecue mejor a las características del alumno. En adición, los autores mencionan que es necesario llevar a cabo diferentes actividades que motiven a los alumnos y, le permitan reflexionar acerca de su aprendizaje y desarrollo personal (Flores et al., 2017).

Adicionalmente, según Muntaner et al. (2016), para lograr una práctica pedagógica inclusiva, esta debe tener dos características principales: (i) la primera es que se debe trabajar en grupos heterogéneos, por ende no se debe separar a los alumnos por niveles debido que no potencia el aprendizaje; y, (ii) para que una práctica pueda ser reconocida como inclusiva se debe contar con personas y/o materiales de apoyo, ya que beneficiará el aprendizaje y desarrollo personal de cada alumno. Las prácticas inclusivas muestran grandes beneficios en el aprendizaje de los niños con NEE debido que les permite adquirir una mayor gama de conocimientos y habilidades, aprender a regular sus comportamientos, emociones y necesidades de acuerdo a los diversos ámbitos en los que se encuentran y les permite desarrollar habilidades sociales y emocionales, que permitirán construir relaciones interpersonales. Asimismo, diversos estudios han demostrado que una buena implementación de prácticas inclusivas permite que el niño tenga un mayor crecimiento cognitivo a comparación de niños con NEE que se encuentran en centros especializados (Henninger, Gupta y Vinh, 2014).

Según Rappoport y Echeita (2018), en las prácticas pedagógicas inclusivas las sesiones de clase se planifican de acuerdo a las necesidades y fortalezas individuales y, grupales de cada alumno. Asimismo, los autores mencionan que es esencial que se trabaje el aprendizaje cooperativo, ya que se promueve la interacción entre pares para construir el aprendizaje y maximizar el aprendizaje individual. Esto coincide con la teoría planteada por Vygotsky sobre la “zona de desarrollo próximo”, en donde el autor estableció que los niños pueden aprender de manera colaborativa al tener contacto y experiencias sociales con otros niños. En adición, Vygotsky descubrió que un niño puede adquirir nuevos conocimientos o puede aprender a realizar nuevas acciones al observar a sus compañeros, ya que la observación favorece la comprensión y apropiación de diversos aprendizajes (Venet y Correa, 2014).

Por otro lado, Muntaner et al. (2016) exponen diversas características de las prácticas pedagógicas inclusivas en la escuela. En primer lugar, los autores mencionan que se debe reconocer y aceptar la diversidad en el aula, tomando en cuenta las diferencias individuales de cada niño. En segundo lugar, se deben desarrollar estrategias que respondan a las NEE de los niños y a la diversidad en el aula. En tercer lugar, para motivar a sus alumnos, el docente debe plantear metas con ellos para potenciar el aprendizaje y superar retos personales, los mismos estudiantes se plantean rutas para lograr los aprendizajes.

De otra manera, según Ainscow (citado por Muntaner et al., 2016), el docente debe recoger evidencias que muestren que los alumnos con NEE están participando, involucrándose y aprendiendo en las sesiones de clase. De esta manera, el docente puede utilizar estas evidencias para replantear sus sesiones de clase o para replantear objetivos. El docente debe recoger las evidencias utilizando diversos métodos para observar, algunas herramientas que puede utilizar para registrar lo observado son: registros audiovisuales, listas de cotejo, observaciones escritas y notas de observación. Asimismo, el docente también puede evidenciar el logro de los estudiantes por medio de los trabajos, dibujos y materiales gráfico plásticos, que se elaboren durante las sesiones de clase. Estos pueden ser archivados en un portafolio personal que sirve como un registro de progreso hacia las metas generales e individuales planteadas por el docente, el psicólogo y los padres de familia.

Por otro lado, es primordial mencionar el rol que cumple el docente en las prácticas inclusivas, es el mediador principal entre la escuela y la familia, agente necesario para mediar procesos de inclusión educativa. De esta manera, es responsable de responder a las necesidades

educativas que tengan los alumnos y de fomentar nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje, así como de proponer o adaptar materiales didácticos que sean adecuados para todos los alumnos. Asimismo, según Calderón (2012), el docente debe planificar, enseñar y evaluar teniendo en cuenta las características de todos los alumnos del aula. De igual manera, debe dirigir el momento de socialización entre pares para evitar cualquier tipo de comentarios negativos, estigmatización o discriminación entre ellos. Es por ello, que el docente cumple un rol fundamental en la creación de un ambiente adecuado y seguro en donde los niños se integren fácilmente en el aula y se cree un clima donde se fomente el diálogo.

En la escuela inclusiva, el docente se debe transformar en “generador, motivador y estimulador del aprendizaje y de apoyo” (Barrio, 2009, p.16). Asimismo, Barrio (2009), menciona que los docentes deben capacitar y preparar a sus alumnos para tomar diversas decisiones y ser autosuficientes tanto en su desarrollo personal como académico. Por otro lado, el autor menciona que los docentes deben proveer las herramientas necesarias a todos sus estudiantes para incorporarse al aula y establecer diversas relaciones interpersonales.

De la misma manera, Blanco (2005), señala que los docentes deben estar capacitados para enseñar en distintos contextos, ya que cada niño viene de una realidad diferente y por ende tiene diversas necesidades y características. Adicionalmente, la autora menciona que los docentes deben tener un previo conocimiento básico acerca de las distintas NEE que se encuentran en el aula para así abordar las necesidades de cada niño. Por otro lado, la autora considera necesario que los docentes utilicen diversas herramientas y estrategias didácticas y que tengan la habilidad de adaptar las sesiones de clase a las NEE que hayan, sin embargo, plantear los mismos objetivos de aprendizaje para todos los alumnos.

Finalmente, Luque y Luque (2017), mencionan que los docentes deben ser reflexivos acerca de sus métodos de enseñanza debido que esta debe promover la diversidad y tomar en cuenta los procesos de enseñanza-aprendizaje que van de acuerdo con cada alumno. Asimismo, los autores mencionan que el maestro tiene la obligación de ser un apoyo constante en el aprendizaje de sus estudiantes y debe ayudar a estos a superar diversas dificultades que se puedan presentar a lo largo de su proceso de aprendizaje.

2.5 Perfil o competencias de un docente inclusivo

Los docentes juegan un rol fundamental en el desarrollo y prácticas inclusivas en la escuela, debido que son el modelo a seguir y un adulto significativo que potencia el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo cual, consideramos necesario que los docentes inclusivos desarrollen ciertas competencias y actitudes para promover la diversidad en el aula y responder a las necesidades de todos los alumnos, algunas de ellas son: ser respetuoso de la diversidad, responsable, paciente y empático, reflexivo, comprensivo y colaborador.

En primer lugar, el docente inclusivo debe ser una persona que respete la diversidad no sólo por medio de actividades y sesiones de clase, sino en el cotidiano del día a día, ya que el docente es un modelo a seguir y debe enseñar a través del ejemplo siendo abierto y respetando las características y particularidades de cada uno de los estudiantes. Asimismo, debe crear constantemente espacios de diálogo y socialización para abordar la diversidad presentada en el aula. Esto coincide con los aportes de Rodríguez-Martín (2017) ya que, según el autor, un docente con perfil inclusivo debe respetar y promover la diversidad en todos sus ámbitos, proponiendo espacios de aprendizaje que incluyan a todos los estudiantes con el objetivo de construir un ambiente de respeto y aceptación.

En segundo lugar, consideramos que los docentes inclusivos deben mostrar responsabilidad constantemente, no sólo al momento de adaptar y diseñar sesiones de aprendizaje, sino también al tener en cuenta el impacto que tiene su rol en el aula. Posteriormente, es necesario que el docente inclusivo muestre compromiso y responsabilidad en los diversos momentos de capacitación y aprendizaje profesional que ha emprendido. Esto se relaciona con las ideas expuestas por la Agencia Europea para el Desarrollo de la Educación del alumnado con NEE (2012), ya que consideran necesario que los docentes inclusivos tengan un perfil responsable debido que tienen que mantenerse informados acerca de las necesidades que tenga cada alumno para poder modificar y adaptar las herramientas necesarias para el aprendizaje. Asimismo, es necesario que los docentes sigan actualizándose e informándose acerca de las diversas necesidades y retos de aprendizaje, con la finalidad de que puedan brindar un aprendizaje significativo a todos los alumnos.

En tercer lugar, opinamos que es relevante que los docentes inclusivos desarrollen actitudes pacientes y empáticas para abordar diversas situaciones que se puedan presentar en el aula, sea de conflicto o de tensión. En adición, es necesario que el docente cree un ambiente seguro para los estudiantes, donde se fomente la comunicación y el diálogo, debido que esto tendrá un impacto significativo en su desarrollo y proceso de enseñanza-aprendizaje. De la misma manera, los docentes deben desarrollar y poner en práctica la paciencia y la empatía, ya que de esta forma podrán potenciar y ayudar a desarrollar las habilidades personales de cada uno de sus alumnos. Para poder lograr esto, es necesario que los docentes tengan expectativas altas de los estudiantes para incentivarlos a seguir retándose y, cumplir sus objetivos y superar retos personales. Es esencial que el docente genere diversos espacios en donde los alumnos tengan diversas oportunidades de poner en práctica sus habilidades sociales y de construir relaciones interpersonales con niños/as de su edad (La Agencia Europea para el Desarrollo de la Educación del alumnado con NEE, 2012).

Es importante destacar, que una cuarta característica relevante al perfil de un docente inclusivo es ser reflexivo, ya que consideramos que el docente debe de promover el autoanálisis y la autoreflexión constante sobre su práctica pedagógica con el objetivo de revisar sus acciones y poder hacer las adaptaciones necesarias en el aula, así como mejoras personales como maestro. Asimismo, es importante mencionar que un docente reflexivo tendrá mayor disposición y oportunidades de mejora personal y profesional, podrá realizar la autoformación o asistir a cursos de capacitación que le permitan seguir formándose. Esto coincide con la propuesta de Castillo (2016), ya que el autor menciona que los docentes inclusivos deben de tener la capacidad de reflexionar acerca de su labor docente para poder elaborar diversas soluciones a problemas que se presenten en el aula e implementar las adaptaciones necesarias para abordar las diversas necesidades y dificultades de aprendizaje que se presenten en los estudiantes.

Por otra parte, opinamos que una quinta característica del docente inclusivo es ser comprensivo, debido que el docente debe tener la capacidad de entender a sus alumnos para poder ayudarlos en su desarrollo personal y en su proceso de aprendizaje. En adición, esto ayudará al alumno a sentirse seguro con el maestro y a confiar en él, creando un clima en el aula positivo. Según Eccleston (2010), es necesario que el docente inclusivo sea comprensivo, debido que esto potenciará la construcción de un aprendizaje significativo con el alumno con

NEE, ya que el docente tomará en cuenta constantemente las opiniones, sugerencias, dudas y preguntas del alumno.

En sexto lugar, consideramos necesario que el docente inclusivo sea colaborador debido que debe de tener la habilidad para trabajar con las familias y sus colegas, para construir el mejor ambiente de desarrollo y aprendizaje para todos sus alumnos. Según Eccleston (2010), el docente debe trabajar de manera colaborativa con los padres de familia para encontrar estrategias que ayuden al niño a lograr un aprendizaje significativo. Asimismo, el docente debe colaborar conjuntamente con sus colegas para compartir estrategias y métodos de enseñanza pensadas en las necesidades de los niños y niñas. De otra manera, el autor menciona que al trabajar de la mano con las familias y colegas, los docentes inclusivos pueden lograr mayores avances y cambios significativos en la vida personal y académica de sus estudiantes.

Finalmente, el docente inclusivo debe respetar la diversidad del aula para que todos los niños se sientan incluidos y cómodos en la escuela. Asimismo, consideramos que es indispensable que los docentes sigan indagando e investigando acerca de las estrategias pensadas en las NEE de cada alumno, ya que cada alumno es diferente y requiere atenciones diferentes. Los docentes deben ser pacientes y empáticos para entender cómo se sienten sus alumnos y de esta manera adaptar sus sesiones de clase pensando en sus características y sus necesidades. Por lo tanto, consideramos indispensable que en la medida de lo posible, los docentes desarrollen y pongan en práctica estas competencias y actitudes pedagógicas para ser considerados docentes inclusivos.

CONCLUSIONES

La investigación muestra que la escuela juega un rol fundamental en la promoción de prácticas inclusivas desde el nivel de educación inicial. La escuela favorece la entrada y permanencia de niños y niñas con NEE a lo largo de su escolarización y, por lo tanto, tiene que trabajar de manera conjunta con los cuatro agentes involucrados en el proceso de inclusión educativa: los docentes, los psicólogos, los padres de familia y la comunidad.

Es de suma importancia que las escuelas inclusivas identifiquen y diferencien los conceptos de inclusión e integración, ya que esto permitirá identificar la importancia de la educación inclusiva para lograr la igualdad de derechos de los niños y niñas con NEE.

Una institución educativa debe cumplir con tres criterios principales, para ser considerada una escuela inclusiva, estos son: la infraestructura, capacitación docente y diversificación curricular. La escuela cumple un rol esencial en la promoción de prácticas inclusivas y, además, en la formulación de nuevas propuestas para el desarrollo integral y proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas con NEE.

En relación al Índice de Inclusión, es primordial desarrollar y promover culturas inclusivas para construir una comunidad que respete la diversidad. Asimismo, se deben establecer políticas inclusivas para asegurar el acceso a centros educativos de todos los niños, sin importar sus características individuales. De esta manera, generar culturas y políticas inclusivas, permitirá desarrollar prácticas pedagógicas inclusivas que promuevan adecuadamente el desarrollo integral y proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños con NEE.

El docente inclusivo debe cumplir y/o desarrollar ciertas competencias para promover la diversidad en el aula y atender las NEE de los niños. Algunas de ellas son: ser respetuoso, responsable, paciente y empático, comprensivo y colaborador.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ainscow, M., Dyson, A., y Weiner, S. (2013). From Exclusion to Inclusion. A review of international literature on ways of responding to students with special needs in schools. *En-clave Pedagógica: Revista Internacional de Investigación e Innovación Educativa*, 13, 13-30.
- Andrés, M. D., y Sarto, M. P. (2009). Escuela inclusiva: Valores, acogida y convivencia. P. Sarto & ME Venegas.(coords.), *Aspectos clave de la Educación Inclusiva*, 85-119. Recuperado de <http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO22224/educacion-inclusiva.pdf>
- Armstrong, A. C., Armstrong, D., y Spandagou, I. (2010). *Inclusive education: International policy & practice*. California, Estados Unidos: Sage. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=wIBuFnRtGg8C&oi=fnd&pg=PP2&dq=international+policies+for+inclusive+education&ots=4WjPoaOJxR&sig=QuPs yXdmAh-3Ep6cd3nWriGBEI8#v=onepage&q&f=false>
- Baladán, N. (2000). *Niños apagados, niños independientes*. Madrid, España: Narcea.
- Barrio, J. (2009). Hacia una Educación Inclusiva para todos. *Revista Complutense de Educación*, 20(1), 13-31. Recuperado de [file:///Users/tamaradela fuente/Downloads/16215-Texto%20del%20art%C3%ADculo-16291-1-10-20110602%20\(1\).PDF](file:///Users/tamaradela fuente/Downloads/16215-Texto%20del%20art%C3%ADculo-16291-1-10-20110602%20(1).PDF)
- Blanco, R. (2005). Los docentes y el desarrollo de escuelas inclusivas. *Revista PRELAC*, 1, 174-177.
- Blanco, R. (2009). La atención educativa a la diversidad: las escuelas inclusivas. *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. 87-99. Recuperado de https://www.mec.gov.py/talento/archivo/convocatoria07-2017/material/ejes/curriculum/3_escuelas_inclusivas.pdf
- Booth, T. y Ainscow, M. (2011). *Guía para la Educación Inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros educativos*. Bristol, Inglaterra: CSIE.
- Calderón, M. (2012). La educación inclusiva es nuestra tarea. *Educación*, 21(40), 43-5
- Calvo, M. (2009). Participación de la comunidad. P. Sarto & ME Venegas. (coords.), *Aspectos*

- clave de la Educación Inclusiva*, 41-58. Recuperado de <http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO22224/educacion-inclusiva.pdf>
- Carvalho, C. (s.f.). Defensa de la desigualdad: Educación, inclusión y discapacidad. *INFORME*, 67-70. Recuperado de <http://www.idl.org.pe/idlrev/revistas/159/159ccr.pdf>
- Castellana, M., y Salas, I. (2005). La universidad ante la diversidad en el aula. *Aula abierta*, 85, 57-84. Recuperado de http://sid.usal.es/idocs/F8/ART9632/universidad_ante_diversidad_en_el_aula.pdf
- Castillo, J. (2016). Docente inclusivo, aula inclusiva. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*, 9(2), 264-275.
- Delgado, A. (s.f.). *Atención a la diversidad*. Recuperado de <https://diversidad.murciaeduca.es/tecnoneet/docs/2000/I-62000.pdf>
- Eccleston, S. (2010). Successful Collaboration: Four Essential Traits of Effective Special Education Specialists. *The Journal of international Association of Special Education*, 11(1), 1-104. Recuperado de <http://www.iase.org/JIASE%202010-2.pdf#page=42>
- Escudero, J. M. (2005). Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿De qué se excluye y cómo? *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 1(1), 1-24. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/15197/rev91ART1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Flores, V., García, I. y Romero, S. (2017). Prácticas inclusivas en la formación docente en México. *Liberabit*, 23 (1), 39-56. Recuperado de <file:///Users/tamaradela fuente/Downloads/Dialnet-PracticasInclusivasEnLaFormacionDocenteEnMexico-6246108.pdf>
- Franco, M. (2018). *Gráfico comparativo entre las nociones exclusión, segregación, integración e inclusión*. Curso de Educación Inclusiva. Lima: FAE PUCP.
- Grau, C. y Fernández, M. (2008). La atención a la diversidad y las adaptaciones curriculares en la normativa española. *Revista Iberoamericana de Educación*. 46(3), 1-16. Recuperado de <http://dofa.es/wp-content/uploads/2015/03/2008-05-La-atenci%C3%B3n-a-la-diversidad-y-las-adaptaciones-curriculares-en-la-normativa-esp%C3%B1ola-Revista-Iberoamericana-de-Educaci%C3%B3n.pdf>
- González, M. (2000). La escuela inclusiva en respuesta a todo el alumnado. *Revista de Estudios e Experiencias Educativas*. 179-186. Recuperado de https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/646/pg_179186_adaxe16.pdf?sequence=1
- González, T. y Hernández, J. (2016). *Equidad Educativa: Avances en la definición de su concepto*. Recuperado de https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_10/ponencias/1852-F.pdf

- Haug, P. (2017). Understanding inclusive education: ideals and reality. *Scandinavian Journal of Disability Research*, 19(3), 206-217. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15017419.2016.1224778>
- Henninger, W., Gupta, S., y Vinh, M. (2014). *How Do Children Benefit from Inclusion? First Steps to Preschool Inclusion: How to Jumpstart your Programwide Plan*. Baltimore, Estados Unidos: Brookes Publishing. Recuperado de <http://archive.brookespublishing.com/documents/gupta-how-children-benefit-from-inclusion.pdf>
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(1), 173-186. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052008000100010&script=sci_arttext&tlng=en
- La Agencia Europea Agencia Europea para el Desarrollo de la Educación del alumnado con NEE (2012). *Perfil Profesional del Docente en la Educación Inclusiva*. Bruselas, Bélgica: ISBN. Recuperado de https://www.european-agency.org/sites/default/files/te4i-profile-of-inclusive-teachers_Profile-of-Inclusive-Teachers-ES.pdf
- La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2007). *La inclusión en la educación: Cómo hacerla realidad*. Lima, Perú: Foro Educativo.
- Luque, D. y Luque, M. (2017). Atención a la diversidad del alumnado: reflexiones psicoeducativas desde una práctica orientadora inclusiva. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 14(32), 43-50.
- Mara, D. y Mara, E. (2012). Curriculum adaption in inclusive education. *Procedia - Social and Behavioural Sciences*, 46, 4004-4009. Recuperado de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1877042812019234?token=3B2D94FA725B2EF3334209E37822AC7E8BE49D164D4AFE18AC3122C37DC251B758CFD437FC27176BB6ED1AB441DF1F13>
- Mayo, L., Cueto, S., y Arregui, P. (2015). *Políticas de inclusión educativa*. Lima, Perú: Boletín del Consejo Nacional de Educación. Recuperado de <http://www.cne.gob.pe/uploads/publicaciones/boletin/boletin-cne-opina-39.pdf>
- Meléndez, L. (2009). El currículo de la inclusión. P. Sarto & M. Venegas.(coords.), *Aspectos clave de la Educación Inclusiva*, 119-132. Recuperado de <http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO22224/educacion-inclusiva.pdf>
- Milicic, N. y López de Lérída (2003). La inclusión del niño con necesidades educativas especiales: algo más que un desafío pedagógico. *Revista Psicopedagogía*, 20(62), 143-153. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psicoped/v20n62/v20n62a07.pdf>
- Ministerio de Educación (2019). *La escuela inclusiva*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/educacioninclusiva/>

- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2019). *Plan Nacional para las Personas con Trastorno del Espectro Autista 2019-2021*. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/conadis/informes-publicaciones/265413-plan-nacional-para-las-personas-con-trastorno-del-espectro-autista-2019-2021>
- Muntaner, J., Rosselló, M. y de la Iglesia, B. (2016). Buenas prácticas en educación inclusiva. *Revistas Científicas de la Universidad de Murcia*, 34(1), 31-50.
- Poni, M. (2017). *Inclusive Education for children with Special Educational Needs in Albania: Best Practices*. Tirana, Albania: Save the Children. Recuperado de https://resourcecentre.savethechildren.net/node/12473/pdf/best_practices_of_inclusive_education_in_albania.pdf
- Rappoport, S. y Echeita, G. (2018). El docente, los profesionales de apoyo y las prácticas de enseñanza: aspectos clave en la configuración de aulas inclusivas. *Perspectiva Educacional: Formación de Profesores*, 57(3), 3-27.
- Rivera, M. y Milicic, N. (2006). Alianza familia-escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica. *Psikhe*, 15 (1), 119-135. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282006000100010&script=sci_arttext&tlng=e
- Riehl, C. (2000). The Principal's Role in Creating Inclusive Schools for Diverse Students: A Review of Normative, Empirical, and Critical Literature on the Practice of Educational Administration. *Review of Educational Research*, 70(1), 183-197.
- Rodari, R. (2001). *La cooperación entre la familia y escuela*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.
- Rodríguez, E. R. (2003). Adaptaciones curriculares individuales para los alumnos con síndrome de Down. *Revista Síndrome de Down*, 4-15.
- Rodríguez-Martín (2017). Prácticas innovadoras inclusivas: retos y oportunidades. *Universidad de Oviedo*. Recuperado de <http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/50260/4/PerfildelDocente.pdf>
- Salas, E. P., Vegas, J. M., Bolaños, F., León, Ú. D., y Vallejos, C. (2012). *Educación básica especial y educación inclusiva—Balance y perspectivas*. Lima, Perú: Ministerio de Educación. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/minedu/archivos/a/002/05-bibliografia-para-ebe/9-educacion-basica-especial-y-educacion-inclusiva-balance-y-perspectivas.pdf>
- Solórzano, M. (2013). Espacios Accesibles en la escuela inclusiva. *Revista Electrónica Educare*, 17(1), 89-103. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v17n1/a06v17n1.pdf>
- Soto, R. (2003). La inclusión educativa: una tarea que le compete a toda una sociedad. *Actualidades Investigativas en Educación*, 3(1), 1-16. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44730104.pdf>

- Unesco. (1994). *The Salamanca Statement and Framework for action on special needs education: adopted by the World Conference on Special Needs Education; Access and Quality*. Salamanca, España: Unesco. Recuperado de http://www.unesco.org/education/pdf/SALAMA_E.PDF
- Valenciano, G. (2009). *Aspectos clave de la Educación Inclusiva: Construyendo un concepto de educación inclusiva-una experiencia compartida*. Salamanca, España: INICO. Recuperado de <http://inico.usal.es/publicaciones/pdf/Educacion-Inclusiva.pdf>
- Venet, M. y Correa, E. (2014). El concepto de zona de desarrollo próximo: un instrumento psicológico para mejorar su propia práctica pedagógica. *Pensando Psicología*, 10(17), 7-15.

